

**Taller de Estrategias de Comunicación Sonora y Radial- Cátedra 1**  
**Taller de Producción Radiofónica 3 - Cátedra 1**  
**Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP**

## **Clase 5**

### **Móvil y noticias**

La idea de la presente clase es realizar un acercamiento al móvil de radio y a la noticia: cómo se produce, se estructura y se la cuenta al aire.

Para desarrollar esta práctica proponemos, en primer lugar, una actividad lúdica que permitirá poner en juego algunas cuestiones básicas del trabajo: contar una noticia a través de un móvil de radio.

Además, trabajaremos la redacción de noticias para radio.

### **Actividad 1**

#### **Móvil**

**Opción 1:** se les enviará a los estudiantes una cantidad específica de fotografías numeradas. (La cantidad dependerá del número de alumnos por comisión). Los docentes les asignarán una a cada alumno para que desarrolle su práctica. Es decir, todos tendrán todas las fotos y una será la señalada para trabajar. Esa información no debe ser compartida entre los compañeros.

El alumno deberá situarse en el entorno o el lugar que propone la foto asignada y construir una noticia, inventar un hecho, para luego relatarlo a través de un móvil. La noticia, el hecho que narrará deberá transcurrir o haber transcurrido en el entorno que propone la fotografía asignada.

Durante el encuentro virtual de la comisión se emulará una salida en vivo, donde los docentes darán pie para la salida al aire del movilero o movilera.

Una vez concluido el relato de la noticia, los compañeros deberán descifrar a qué foto pertenece la noticia relatada.

**Opción 2:** se les enviará a los alumnos videos donde transcurren determinados hechos y acciones. El alumno deberá transportarse imaginariamente al lugar de los hechos y, desde ahí, construir una noticia, inventar un hecho que bien podría estar

sucediendo en el entorno que muestra el video, para luego relatarlo a través de un móvil de radio.

Links a videos:

[Marcha por la legalización de la marihuana](#)

[Entrega bolsones de comida](#)

[Motín en cárcel de Devoto](#)

[Colas en los cajeros automáticos](#)

[Derrumbe](#)

[Operativo Casa por casa](#)

### ¿Qué es el móvil?

Suele decirse que el móvil son “los ojos de la radio”. Es que el o la movilera, desde el lugar donde se desarrollan los hechos, cuenta, narra, describe lo que está sucediendo en tiempo real y permite que el o la oyente se haga una idea, se grafique lo que está aconteciendo fuera del estudio, en la calle o en otro sitio público o privado. El o la movilera es el nexo con la realidad. El ambiente sonoro que habitualmente presenta el móvil y la recreación de la atmósfera que debe realizar el cronista refuerzan esta idea. Convierte un hecho en noticia

La realización del móvil de radio obliga a desarrollar y a agudizar las capacidades de observación, organización, valoración y descripción, como así también la habilidad para priorizar datos; es decir, distinguir cuáles son las ideas más importantes de las secundarias. También, a desarrollar la capacidad de síntesis. (Ver [\*\*ANEXO 1.El móvil radiofónico\*\*](#))

### Noticia

La noticia es el género periodístico por excelencia. Es la información sobre hechos de actualidad y de interés público. Al momento de estructurar la salida al aire, en este caso a través de un móvil, se deben poner en práctica las respuestas a las famosas 5 W, que, según su traducción al castellano, significan qué, quién, dónde, cuándo y por qué, a las que también sumamos cómo transcurren o transcurrieron los hechos.

Como se apuntó en la primera clase, los hechos existen pero la información se produce. El relato del movilero o movilera nunca será los hechos en sí mismos, sino una construcción de los mismos.

Cuándo un hecho se convierte en noticia, es decir, es noticiable:

- Cuando reviste interés general o colectivo por la cantidad de personas afectadas

- Cuando ocurre en un lugar cercano a los y las oyentes.
- Cuando presenta datos curiosos o inéditos
- Cuando se trata de un servicio o información útil para la sociedad
- Cuando los o las protagonistas de la noticia son personajes famosos o de reconocimiento público.

## Actividad 2

### Redacción de noticias

Deberán convertir en una noticia escrita para boletín el relato que contaron a través del móvil. En esta ocasión, la noticia será leída en el informativo de la emisora.

El desafío aquí no es más que realizar una narración de los elementos básicos de un hecho o acontecimiento y, de ser necesario, su explicación. Se trata de la forma más sencilla de contarlo, evitando expresar opinión.

### Qué tener en cuenta a la hora de redactar una noticia para radio:

- Se debe escribir con un lenguaje *claro, breve y preciso*.
- A diferencia de la gráfica, la redacción de noticias radiofónicas debe evitar la redundancia de datos y su estructura tendrá una relación de continuidad entre el título y su cuerpo.
- El lenguaje debe ser claro, de modo que todos puedan entender lo dicho.
- Evitar los dobles sentidos, ya que pueden dar lugar a “malentendidos”.
- No se comunica ninguna palabra cuyo significado pueda desconocerse en el común de la gente.
- Evitar tecnicismos: el redactor tiene que traducirlos a un lenguaje coloquial, entendible para los y las oyentes.
- Traducir también es parte de nuestro trabajo, ya que, entre otras cosas, los periodistas son también profesionales del lenguaje.
- Cuidado con la velocidad de la lectura: ritmo y velocidad son cosas diferentes.
- Redactar frases cortas: una frase, una idea. Evitar las aposiciones.
- Oraciones simples con sujeto y predicado, sin demasiados elementos, ya que el oyente o la oyente no cuenta con el tiempo de entender y decodificar frases que no sean fácilmente reconocibles.
- Las cifras se reducen a las imprescindibles y deben redondearse. De ser necesario incluir más de una de ellas, éstas deben ser distribuidas a lo largo del texto, de manera que no queden concentradas en una misma frase. Mejor los porcentajes que las fracciones (un 25% por sobre “uno de cada cuatro”).

-Los cortes de grabación no deben superar los 30 segundos.. De ser necesario sumar más información de la entrevista, se alternará el estilo directo con el indirecto. -No difundir audios de mala calidad de sonido.

-Las siglas siempre deben traducirse, salvo en los casos en que se esté totalmente seguro de que todos/as los/as oyentes puedan entenderlas.

-Evitar palabras “de relleno” (ej. NO “efectivos de la policía”, mejor: “la policía”; No “en el momento actual, sino “ahora”; NO “mantuvieron una reunión”, sino “se reunieron; NO “a considerable distancia, sino “lejos”).

-Prioridades de redacción: primero el cargo y luego el nombre (de acuerdo con el conocimiento del funcionario, se puede evitar redundar en el cargo e ir al nombre); primero el contenido y luego el contexto (“se inauguró la facultad de Humanidades”, por sobre los presentes, y los detalles de contexto).

-Descartar el uso de comilla, salvo que se pretenda poner un énfasis en la lectura. Inmediatamente, atribuir fuente.

**Consejo:** al escribir, no dividir las palabras al final de los renglones, para evitar confundir al locutor o locutora durante la lectura. Tampoco dejar párrafo o porción cortados al final de una hoja.

Entonación: diferenciar titulación del cuerpo.

## ANEXO 1

### El móvil radiofónico

Como anticipábamos en las primeras líneas de la clase, los móviles fueron considerados como “los ojos de la radio”. La frase habla por sí misma, al depositar en el movilero la capacidad de transformar sus palabras en imágenes acústicas capaces de trasladar los hechos que se describen a las mentes de los radioescuchas.

### Aptitudes del movilero

-Estar **informado** (en los diferentes ámbitos noticiosos) es clave para desandar el rol de movilero. El productor puede apuntar hechos o acontecimientos cotidianos a cubrir, pero el movilero debe “crear” los suyos, trascendiendo la agenda mediática, e instalando nuevos temas.

-La **observación** de su alrededor es la mejor capacidad que pueda desarrollar el periodista que ocupe esa actividad.

-En ese sentido, **atender a las necesidades/problemas de la gente** es fundamental.

### Tipos de móviles

## 1) Informativos

Se utilizan para los flashes, boletines y panoramas.

- Son breves, y se caracterizan por responder a las 5 w.
- De acuerdo a la relevancia del hecho, acontecimiento, o protagonistas, puede llevar un audio breve.
- Servicio: si el hecho cubierto tiene implicancia directa en los ciudadanos, es fundamental destacarlo (ej. : una manifestación corta una calle y dificulta el tránsito. Allí se puede informar sobre caminos alternativos)
- Puede o no tener pie desde piso, por lo que se destaca la autonomía del producto.

## 2) De cobertura extendida

Cuando se sabe de antemano que se producirá/desarrollará algún hecho o acontecimiento, suele preverse la cobertura, trascendiendo los espacios meramente informativos, e involucrándose al moviero en toda la programación de la emisora...

Las corresponsalías (apostadas en un lugar fijo), podríamos ubicarlas en esta clasificación.

## 3) Móviles de color

Similares a los anteriores, profundiza en la cobertura de fenómenos sociales, de índole colorida dado su carácter más social/cultural/espectacular, que político.

Si bien puede derivarse en cuestiones de índole más noticiosa (de información más rigurosa), ése no es el sentido original, Por ejemplo: La fiesta de la primavera derivó en peleas de jóvenes.

La capacidad descriptiva (profundizando en detalles, anécdotas), es clave para llevar el acontecimiento al oyente.

## Estructura

**Apertura:** descripción del hecho, atendiendo a las 5w: énfasis en ubicación, y en el hecho: qué está sucediendo..

**Desarrollo:** complementamos la información con datos que hayamos registrado en la previa, y que estemos viendo en el momento. Completamos las 5 W, sumamos datos de servicio, si los hubiere (como un corte de calle, o hasta qué hora se interrumpe el servicio de colectivos a partir de un paro sorpresivo, etc.); y podemos sumar testimonio en vivo o grabado anteriormente.

Sobre el Audio: si contamos con un testimonio importante que sea un aporte, lo sacamos al aire. Dependiendo de los tiempos, irá enlatado o en vivo. Siempre debemos mencionar el nombre del entrevistado antes y después de su salida.

**Cierre:** breve reseña sobre cómo continúa el hecho (en caso de que persista la cobertura), o remate con algún dato contextual.

Además...



#### Para escuchar

Algunos ejemplos de móvil de radio:

[Marcela Ojeda-Radio Continental](#)

[Ezequiel Lasta-Radio Universidad](#)

[Virginia Illariuchi-Radio Universidad](#)

#### Para ver

Canal Encuentro: <https://youtu.be/-sL6VXUwZL0>

## ANEXO 2

### Redacción de noticias para radio

José Ignacio López vigil, nos sugiere algunas normas para redactar noticias, en su libro Manual urgente para radialistas apasionados. Les invitamos a leer un apartado del capítulo 7, en ese sentido.

#### Textuales del autor

No pretendo hacer aquí un *manual de estilo*. Ya hay muchos. Y ni juntándolos todos alcanzaríamos ese texto ideal de la redacción periodística, tan añorado y nunca encontrado, como los unicornios. Basten, entonces, algunas normas que se suman a las ya indicadas en capítulos anteriores.

La primera y sagrada norma del periodismo radiofónico es la *claridad*. En cualquier otra característica se puede fallar, menos en ésta. La mejor primicia, el más inteligente contexto, todos los recursos para hacer atractiva la nota no significan nada si el oyente se pierde, si no entiende lo que ha sucedido. Es sabia la máxima de Quintiliano: *la claridad de algo no consiste en que pueda entenderse, sino en que no pueda no entenderse*.

No presuponga. No dé por sabido. Donde la gente pueda confundirse, se confundirá. Alertando sobre esto, no subestimamos en absoluto a la audiencia promedio de nuestras emisoras. Lo que hacemos es tomar en serio la fugacidad de la palabra hablada, los muchos estímulos que asedian la atención del oyente. Tal vez en poesía no, pero en cuestiones de periodismo es mejor pecar de diáfano que de sugerente. Hasta ahora no conozco a nadie que haya llamado a la emisora para quejarse de que el programa estuvo demasiado comprensible.

A continuación, algunas pistas para lograr un estilo más claro, especialmente en las notas de prensa:

*Use un lenguaje sencillo.* Huya como de la peste de esos sustantivos adjetivados que se combinan, por pura pedantería, con adjetivos sustantivados: *congestionamiento vehicular, unidad escolar, recuperación bursátil, accidente aviatorio...* Desconfíe de las palabras largas que acaban en *ción*, en *dad*, en *orio* y *oria*.

*Evite palabras tan de moda como incorrectas: sumatoria, escogencia, avalizar, coherentizar, aperturar...* (¡no vaya a ser que le cerraduren el empleo!). Otra ridiculez consiste en el uso de latinajos (*de motu proprio, sine qua non, ipso facto...*) o de inglesajos (tengo una *computer* con una *performance* muy *high...*).

*Evite muletillas y jergas: en otro orden de cosas, sobre el particular, en sendas declaraciones, por otra parte, por su parte...* En Chinandega, Nicaragua, encontré a un campesino muy sorprendido de que el periodista siempre se refería a las *partes* de la gente.

*Diga el verbo decir.* Algunos hacen auténticos malabarismos para evitar la palabra *decir*. Una vez conocí a un reportero acomplexado que tenía ante su máquina de escribir un listín de sinónimos que iba rotándolos según avanzaba en la nota: *manifestó, indicó, afirmó, explicó, subrayó, expresó, puntualizó, añadió, precisó, sostuvo, anotó, reiteró, concretó, enunció, profirió, reveló, externó...* Sólo faltaba *regurgitó*.

*Redondee cifras y porcentajes.* Si son 478,600 toneladas de arroz, hable de *medio millón*. Si el 21.3% de la población vive en los cinturones de miseria, diga *uno de cada cinco*. En cuanto a los números ordinales, digamos que puede llegar hasta el 20 (*vigésimo*). A partir de ahí, diga el *veintiún* y el *veintidós*. Resulta un terrorismo verbal referirse al *centésimo quincuagésimo séptimo* aniversario de la independencia de la República.

*Traduzca las cantidades en moneda extranjera a la equivalencia nacional.* Haga lo mismo con unidades de peso y medida (millas por kilómetros, libras por kilos, etc).

*Traduzca las siglas.* ¿Quién sabe lo que es la OMS, el TLC o el G-8? Incluso en siglas muy conocidas (la ONU, los OVNIS y la ex URSS) no le cuesta nada descifrar las iniciales y asegurarse que el público sabe a qué se refieren.

*No use pronombres.* Un pronombre distanciado del nombre crea confusión. Vale más repetir los nombres, el apellido o, al menos, el cargo o profesión de los protagonistas de la noticia.

*Use frases cortas.* Una vez más insistimos en esta disciplina de hablar, escribir y expresarse con frases cortas, utilizando muchos puntos y pocas comas. Declare la guerra a los parrafazos. Tampoco se trata de una sintaxis simplona. Para no caer en la monotonía, combine frases más breves con algunas más largas. Pero evitando siempre los incisos y las subordinadas.

*Ordene la frase:* sujeto, verbo y complemento. Hay una figura literaria llamada *anacoluto* que consiste en invertir el orden normal de la frase, colocando, por ejemplo, el sujeto detrás del complemento. *Un nuevo decreto para regular la venta de bebidas alcohólicas decidió aprobar el Consejo Municipal.* O todavía más frecuente, la manía de anteponer la declaración al declarante: *Que no habrá más intervenciones de esta índole, declaró el Superintendente.* Si para leer ya resulta fastidioso, cuánto más para escuchar por radio y no saber al principio quién dice qué, ni al final qué dijo quién. Como el nombrecito es bastante feo —*anacoluto*—, no dude en dedicárselo con intensidad de voz a los compañeros y compañeras reincidentes.

La segunda norma innegociable del buen estilo periodístico es la *conciación*. Conciación significa ahorro de palabras inútiles. Decir lo que se va a decir. Y punto. No andar prologando ni epilogando las ideas. No diga que va a decir algo, sino dígalo. No diga que acaba de decir algo, sino cálese. Evite los rodeos. Vaya al grano.

A continuación, algunas sugerencias para lograr mayor concisión en el lenguaje periodístico:

*Elimine los adjetivos.* Tal vez el vicio más arraigado en el lenguaje político, tanto de izquierda como de derecha, consiste en pasarse adjetivando la posición contraria y vilipendiando a quienes la sostienen: *el insensible neoliberalismo, el socialismo obsoleto, la burguesía vendepatria, las ideologías foráneas, el inescrupuloso gobernante...* No nos referimos a los adjetivos descriptivos, que ambientan el texto, sino a los que califican al hecho y sus actores. Tan tendenciosa como ineficaz, esta retórica resta objetividad al periodista. Si usted tiene esta maña, cúrela con un simple lápiz: tachando, tachando, tachando.

*Elimine los comentarios.* Guárdelos para otro momento, para el editorial, para una mesa de debate, para la radiorevista. Pero no cargue la nota con sus apreciaciones ni tome posición sobre los hechos al interior del relato informativo. Tal mezcla de géneros afecta la concisión del estilo y erosiona la credibilidad de la emisora.

*Prefiera las formas simples del indicativo a las compuestas.* Resulta más directo, más dinámico, decir *el ministro renunció* que *el ministro ha renunciado*. Suena mejor *la expedición partirá el lunes* que *la expedición habrá partido el lunes*.

*Evite el lenguaje pasivo.* En vez de decir que *las tierras de Loma de Cabrera han sido tomadas por los campesinos*, diga que *los campesinos tomaron las tierras de Loma de Cabrera*. En vez de *una conferencia será dictada por Pepito Pérez*, diga que *el tal Pepito Pérez dictará una conferencia*. La forma pasiva —para unos más elegante, para otros más sofisticada— no hace otra cosa que debilitar al verbo. Compruebe la diferencia: *Si la tocas,*



*te pego un tiro. Y ahora: Si la tocas, un tiro te será pegado por mí. Nadie tomaría en serio la segunda amenaza.*

*Evite las formas impersonales* cuando sepa quiénes son los autores de los hechos. *Se cancelan 2000 empleados públicos.* Estas formas indirectas pretenden ocultar a los responsables. *El gobierno cancela 2000 empleados públicos.* Obviando el *quién* de la noticia, la manipulamos. Sea preciso: mencione el crimen y el criminal. El periodista honesto sabe que la precisión es prima hermana de la concisión.

*¿Verbos en presente, verbos en pasado?* Aquí se dividen los manuales. Para unos, la redacción en presente resulta artificial y con menos fuerza<sup>1</sup>. Otros, por el contrario, apuestan por el tiempo presente para subrayar la sensación de actualidad informativa<sup>2</sup>. La Agencia de Noticias ERBOL, en Bolivia, recomienda usar el presente en los titulares y cambiar al pretérito, preferiblemente el imperfecto, en el cuerpo de la nota<sup>3</sup>. ¿Quién tiene razón? Quizás, más que una decisión gramatical, depende de la temperatura que queramos imprimir a una determinada noticia. Lo cierto es que todos los hechos que relatamos ya ocurrieron y, por lo tanto, se sitúan en el pasado. Si los escribimos en presente es con la intención de destacarlos, de colocarlos en la actualidad, como una imagen que congelamos en la pantalla del televisor. Pero, a su vez, si destacamos por igual todas las noticias, ninguna resaltará sobre las demás. Tal vez no haya una norma única en este asunto. Personalmente, prefiero variar presentes, pasados y futuros, tal como hacemos en las conversaciones cotidianas.

No confundamos *claridad* y *concisión*. Puedo ser conciso y no claro (*burgomaestre desfenestrado*). Puedo ser claro y no conciso (*el alcalde fue expulsado de la alcaldía por no cumplir sus funciones como alcalde*). Y puedo ser ambas cosas —claro y conciso— sin lograr, por ello, un buen puntaje en el estilo periodístico. Me falta la tercera característica, la que cierra el triángulo: *la redacción atractiva*.

Por suerte, ya están lejos aquellos tiempos del telégrafo, cuando cada palabra costaba tantos centavos y el laconismo se convertía en virtud. La radio, nunca tacaña con el idioma, nos brinda la oportunidad de jugar con todos sus recursos expresivos, de deleitarnos con la infinita riqueza de la lengua hablada. Haciéndolo, no atentamos contra las dos características anteriores. Claro y conciso no es lo mismo que seco. El filete, fresco y sin pellejos. Pero bien condimentado.

---

<sup>1</sup> Carlos Marín y Vicente Leñero: De preferencia deben usarse los verbos en pasado. La noticia se redacta mejor en ese tiempo verbal, tiene mayor dinamismo. *Manual de Periodismo*, Grijalbo, México, 1986, pág 57.

<sup>2</sup> J.L. Martínez Albertos: *El tiempo presente transmite al oyente la sensación de que el hecho se está realizando todavía en el momento de la transmisión que acaba ahora mismo de realizarse*. Obra citada, pág. 453.

<sup>3</sup> Pautas principales para la redacción de noticias del CCP, ERBOL, La Paz, 1993